

## RESSENYES

### **Fiestas, memorias y archivos. Política sexual disidente y resistencias cotidianas en España en los años setenta**

Gracia Trujillo y Alberto Berzosa (eds.)

Madrid, Brumaria, 2019, 487 pp. ISBN: 978-84-949929-5-7

El primer aspecto que debe destacarse de este volumen es la pluralidad de voces y perspectivas que nos acercan a un momento de la historia del estado español, la Transición, desde el prisma de las políticas sexuales disidentes y la configuración de los activismos a favor de la diversidad. La complejidad y pluralidad de un texto tan coral es un valor importante, pero para realizar una reseña se convierte en una limitación. En este sentido, pido disculpas a todas las autoras y autores por no poder entrar a un debate con cada una de ellxs. He optado por establecer una visión general de la edición, la cual, si el objetivo de Gracia Trujillo y Alberto Berzosa, como responsables de la misma, era crear un mapa de las vivencias, reflexiones y conceptos que habitan la memoria y los archivos de los años setenta en lo referido a la política sexual disidente está más que conseguido.

La propia organización que se nos propone, a través de cuatro bloques temáticos, que contienen dieciséis capítulos y un magnífico epílogo, es una guía para acompañarnos en un recorrido que transita desde la despatologización de las prácticas sexuales no heteronormativas, los debates sobre la construcción de las identidades sexuales hasta la memoria, individual y colectiva, como fuente de investigación. La introducción ya nos sitúa en ese espacio de intersección entre la protesta y la vida, entre los cuerpos en rebeldía y las instituciones que legislan y vigilan. De hecho, una foto tomada en una protesta de 1977 contra la nefasta “Ley de Peligrosidad” ejemplifica el hilo conductor de los capítulos posteriores. En esta imagen podemos ver una pancarta en la que reza: “Queremos que nos dejen en Paz”. Esta consigna condensa en gran medida las aspiraciones de las y los protagonistas de ese momento, el deseo y la necesidad de poder vivir la propia orientación sexual sin ser perseguidxs. De ahí la importancia de este libro, que da cuenta y compila las experiencias en primera persona con los debates y enfoques contrapuestos que constituyeron los inicios del activismo hoy denominado LGBTIQ+.

El primer bloque temático apuesta por visibilizar y reivindicar los espacios de encuentro. Las fiestas, los bares, los puntos de ligue o, en otras palabras, la ciudad como un lugar para buscar la propia libertad de forma colectiva. La reivindicación de

las lesbianas y su visibilidad en los años setenta viene a ser el contrapunto a una mirada sesgada que siempre tiene como protagonistas únicos a los gais. El segundo bloque incide en la importancia de las genealogías y las memorias para comprender tanto las ideas políticas de la primera generación de activistas por la liberación de lesbianas y gais en España como las variaciones, cambios o mutaciones que han acontecido en estos últimos años. El tercer bloque obliga a una parada necesaria para pensar desde los cuerpos en rebeldía. Los cuatro capítulos que lo componen ofrecen otras tantas ópticas que van desde las propuestas artísticas para recuperar el cuerpo como espacio de lucha, hasta la revisión científica o legal del mismo. Quiero detenerme en la visión que ofrece el capítulo dedicado a “Territorializar la marginalidad: cuerpo y paisaje urbano en el ciclo quinqu” por la sorpresa inicial que me causó su lectura, seguramente debido a mi ignorancia, y al sugerente enfoque basado en la clase social durante el tardofranquismo que nos ofrece el autor. Una perspectiva que nos interpela sobre los prejuicios que durante una época invisibilizaron a los cuerpos que, más allá de los márgenes, protagonizaron la marginalidad. Cuerpos que hoy residen en el olvido.

La noción actual de los archivos como un espacio para construir la memoria colectiva, y no solo como un repositorio, inspira los cuatro capítulos del cuarto y último bloque. Una contribución importante para un tema, en demasiadas ocasiones, opacado. Sin embargo, los archivos son una herramienta imprescindible para el análisis cultural y el conocimiento de los marcos epistémicos predominantes en las diferentes disciplinas, en concreto en la Historia.

En mi opinión, existen tres grandes espacios para la reflexión en este volumen. El primero surge de la combinación de testimonios de vida con reflexiones teóricas del feminismo y los estudios LGBTIQ+, lo cual permite, como he indicado, un recorrido temporal por los debates y las tensiones presentes tanto en el activismo como en los ámbitos institucionales y académicos. De hecho, por ejemplo, la tensión que en la actualidad permea las relaciones entre los feminismos y los movimientos queer, en lo referido a la categoría “mujer”, la encontramos en los incipientes debates de los años setenta sobre el sujeto del feminismo y la figura de la lesbiana. El segundo espacio, que toma forma de rastreo conceptual, concierne a las propuestas de análisis del nacimiento y la evolución de una parte importante de los términos que hoy conforman la galaxia de la diversidad afectivo-sexual. A la luz de la eclosión actual de términos, en gran medida conceptualizados como etiquetas identitarias, las reflexiones que los y las autorxs deslizan nos permiten entender la importancia de la evolución, o incluso mutación, de palabras y conceptos incluidos en lo LGBTIQ+ o lo queer. Por último, este texto es capaz de imprimir la óptica de la disidencia sexual y la rebeldía de los cuerpos a un momento cargado del simbolismo de la libertad como una conquista continua, a saber, la denominada “Transición”.

Las páginas de este libro nos ayudan a transitar entre la vida y la teoría como ese continuo que es vivir y pensar. La mirada a los años setenta enriquece nuestra comprensión de los debates actuales dentro de los movimientos LGBTIQ+ o del feminismo ya que, al igual que los conceptos, los debates y los contrapuntos tienen memoria más allá de los archivos. Residen en los sueños de quienes protagonizaron un cambio social que hoy esperamos irrevocable. Como afirma una de las autoras, Olga Maroto, “ser feliz sigue siendo revolucionario” (43).

CARME ADÁN  
carme.adan@gmail.com

D.O.I.: 10.1344/Lectora2020.26.12

Universidad de Santiago de Compostela

### **Hombres en movimiento. Masculinidades españolas en los exilios y emigraciones (1939-1999)**

Iker González-Allende

West Lafayette, Purdue UP, 2018, 325 pp. ISBN: 9781557538352

### **Héroes, indeseables y vencidos. La quiebra y la reconstrucción del modelo de masculinidad republicano en el exilio mexicano**

Elena Díaz Silva

Granada, Comares Historia, 2019, 202 pp. ISBN: 978-84-9045-811-2

En los últimos años, la historia de las masculinidades se ha venido conformando como un campo de investigación de particular vitalidad. Tanto desde el propio ámbito de la historia, como del de los estudios culturales y literarios, un buen número de publicaciones vienen mostrando la capacidad de renovación de esta línea. Los dos libros que comentaré a continuación representan un importante avance en este sentido. Ambos parten de una idea de la masculinidad como una construcción acontecida en un momento y lugar, o, mejor, en muchos momentos y lugares. Los novedosos trabajos de Iker González-Allende y Elena Díaz Silva nos invitan a un viaje en el tiempo y en el espacio que tiene como destino entender cómo se crea y se transforma el significado de ser un hombre. Los dos libros arrancan de una época especialmente convulsa de nuestra historia reciente, los años que siguieron a la guerra civil española, y ambas investigaciones hacen de la experiencia de la emigración y el exilio el motivo central del análisis.

A través de su nuevo libro, titulado *Hombres en movimiento. Masculinidades españolas en los exilios y emigraciones (1939-1999)*, Iker González-Allende se reafirma